

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 175



15 Febrero de 1937

Una Patria :: Un Estado :: Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA :: Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel general del Generalísimo, correspondiente al día de ayer:

EJERCITO DEL NORTE.—Quinta, Sexta y Octava Divisiones, sin novedad, con ligeros tiroteos, habiéndose presentado en todas ellas muchos milicianos con armamento.

CUERPO DE EJERCITO DE MADRID.—Divisiones de Soria y Avila, sin novedad.

DIVISION REFORZADA DE MADRID.—En el frente al Este del Jarama se han llevado a cabo en el día de hoy nuevas operaciones, con un avance importante. También se han rechazado contraataques enemigos.

También se registró un ataque enemigo en el subsector de la Casa de las Vacas, que fué duramente rechazado. En el sector del Barrio de Usera, como consecuencia del ataque de ayer, se han recogido y enterrado 116 cadáveres enemigos, entre ellos el de una mujer que ostentaba las insignias de teniente. En el frente de Carabanchel se han recogido también 88 cadáveres enemigos, entre ellos los de un capitán, un teniente y un alférez que mandaban a los milicianos y fuerzas atacantes. También se han recogido cadáveres de varios niños, milicianos de 13 o 14 años, con su armamento.

EJERCITO DEL SUR.—En el frente de Motril el enemigo fué castigado muy duramente, cogiéndosele 150 muertos y un centenar de prisioneros con su correspondiente armamento. Las bajas por nuestra parte fueron tan sólo un muerto y cinco heridos.

Fe en la Patria

La sacudida actual ha tenido la virtud de hacer recobrar la fe española, que no se había perdido y que enalzaban los escritores españolistas no vendidos al dinero judío de las empresas periodísticas y las editoriales, y los de-

fensores de nuestras tradiciones, que nunca han faltado, a pesar de la prevaricación ambiente.

Nuestra generación cree en España; sabe que nuestro pueblo conserva las virtudes de la raza, que enorgullecerían a cualquier nación de las más adelantadas. Y España guarda intacto su tesoro espiritual como ningún pueblo del mundo. Todos los países han tenido, al fin, que aprender el derecho internacional en nuestros grandes teólogos—singularmente en el Padre Vitoria—, cuyos libros encierran la fórmula de la prosperidad de los pueblos.

La guerra ha descubierto el venero de virtudes y energías que atesora nuestro pueblo: el patriotismo a toda prueba, el sacrificio—vida, hacienda, bienestar—, el trabajo, la unión, la sumisión y el respeto a la Autoridad, la disciplina y el afecto a los jefes y, por encima de todo, el amor encendido, abnegado y heroico a la Patria y la fe ciega en sus destinos inmortales.

¡Qué ciegos están quienes ante el espectáculo grandioso que está dando la buena España, no aciertan a ver en él el reflejo de la espiritualidad española, el sentido de universalidad, sustancia del imperio hispano!

La fe en España es, pues, la esencia del españolismo. Quien no sienta esa fe o no procure sentirla, debe renunciar a la ciudadanía de la España que empieza a amanecer entre arreboles de gloria.

H.

Cómo se piensa en la nueva España

¡¡ Todos con Franco !!

Todos con Franco, porque Franco es la encarnación de la nueva España. Porque España ha elegido con entusiasmo y alegría al Caudillo Franco. Ni los viejos políticos con sus marrullerías y chanchullos, ni los arribistas y ambiciosos tienen cabida en la nueva España, que no ha de quedarse esto de la nueva España en una frase más o menos bonita sino en realidad palpable y firmísima. Si es preciso modificar conductas, renovar el sentido del cumplimiento del deber, fundirnos de nuevo en nuevo crisol, llegar hasta el sacrificio, todo esto se hará, con tal de conseguir que nuestro anhelo de renovación se vea cumplido. El levantamiento militar fué por salvar a un pueblo que se hundía bajo el terror siniestro de la anarquía y el soviet. ¡Si hubiera sido por salvar un partido, una política determinada, ni Franco ni el Ejército se hubieran alzado en armas! No perseguían ni el Ejército ni Franco ninguna ambición, ningún móvil bastardo. Sólo se quería conseguir, y se conseguirá, salvar a España. Si hubo ambición, fué la ambición noble y necesaria del engrandecimiento de la Patria.

Ni «Franquismo» ni «Militarada». Franco no quiere ser el jefe de un partido; quiere tener a España entera dentro del corazón; sin fragmentarla en partidos y banderías; el movimiento salvador es *nacional*.

Falange, Requetés, Milicias todas: vuestros pechos han sido muralla invencible contra las hordas marxistas. Lo serán igualmente contra la intriga, la traición y contra los marrulleros de la vieja política.

¡¡ Viva España !!

¡¡ Viva el Generalísimo !!

Es el pueblo entero el que lucha por la vida de la civilización española, contra Moscú y sus cipayos en España.

Un comentario atinado

He aquí el juicio que el prestigioso periódico francés «Le Journal» formula sobre la actual situación de España:

«Después de un largo período de inactividad, en el transcurso del cual los sucesos de España casi pasaron a un segundo plano de la atención mundial, por falta de acontecimientos, ya que los comunicados oficiales se limitaban a consignar simples choques de vanguardia, ha llegado el momento en que se han reanudado las operaciones de gran envergadura. Las tropas nacionales se han apoderado de Málaga al mismo tiempo que

Ayuntamiento de Madrid

otras, también nacionales, cortan la carretera de Valencia. Ha llegado, pues, el momento en que hagamos una ligera pausa, sumiéndonos en la meditación. ¿Cómo se presenta desde este momento la situación de los dos enemigos?

La conquista de Málaga ha hecho caer en manos de las tropas del general Franco una ciudad importantísima y que es, además, un magnífico puerto, es decir una llave abierta sobre el exterior. El objetivo es bien apreciable. Cortada la carretera de Valencia, Madrid está amenazado de un repentino cerco. Cuando este cerco se complete, la ciudad, que parecía tan fácil de ser defendida por luchas de calles, al ser atacada por todos los frentes a la vez, es decir, al completarse un cerco efectivo, tiene que caer como un fruto bien maduro. La caída de la capital de España, representará un éxito político considerable. Una pregunta surge inmediatamente:

¿Dónde estará entonces el país legal? Aunque parezca paradójico, no son los éxitos militares los que constituyen el éxito definitivo del generalísimo Franco. Es en esto en lo que hay que insistir, para llegar a comprender la verdad de los sucesos de España, de su movimiento nacional. En la guerra extranjera, es decir, en la guerra entre dos naciones opuestas, es preciso avanzar lo más rápidamente posible para disminuir el espacio con que cuente el enemigo, así como para apoderarse de sus principales bases de aprovisionamiento, con el fin de que no tengan más remedio que cesar en la lucha. Si no se consigue este objetivo, la guerra se inmoviliza, y el resultado de la misma, la victoria, se presenta muy incierta. Pero en una guerra civil, no se trata de dejar terreno tras de sí, sino de conciliar a las poblaciones. Vencer es «convencer», no conquistar. Que no es, ni mucho menos, lo mismo. En la España nacional, hay que reconocer, que tanto la vida pública como la privada se prosiguen con la más absoluta normalidad. Todas las administraciones funcionan perfectamente. La ley impera.

Ante este panorama de bienestar no es de extrañar que en el territorio que ellos ocupan toda la población sometida a las tropas del general Franco está de su parte. Y ¿la opinión política de un ciudadano de Navarra no vale tanto como la de un obrero de Barcelona, por ejemplo? ¿Puede, pues, designarse a las tres quintas partes de la población española, partidaria ciegamente de Franco, con el calificativo de «facciosos»?

Por otra parte, ¿qué ha hecho el gobierno que hemos venido en llamar «legal», el que actualmente se encuentra en Valencia? Cuando en sus manos tenía todos los resortes del poder, cuando disponía de casi todas las reservas del oro del Banco de España y de todos los medios de que no disponía el adversario, no ha hecho otra cosa sino pedir socorro a la brigada internacional y no ha sabido más que observar una resistencia pasiva, jalonada por líneas de constantes repliegues, sin poder jamás emprender la menor operación que le hubiera podido conducir a otros resultados, para él más satisfactorios.

Y en el terreno político, ¿cómo el gobierno español del Frente Popular no ha podido conseguir, mediante un trabajo razonable de conciliación, el cese de las hostilidades? Este trabajo resultaba prácticamente imposible, porque los sufrimientos que ha venido soportando España entera durante todo el tiempo de hegemonía de dicho gobierno rojo han sido demasiado duros para que fácilmente puedan olvidarse al escuchar nuevas hipócritas y prometedoras palabras de malos oradores de mitin. El gobierno que no ha conseguido esta pacificación, ha dictado su propia condena. Así, cada día que pasa aporta más agua al risueño molino de la España nacional, por el sólo hecho de que viene a demostrar aún más que el gobierno rojo es incapaz, no solamente de vencer, sino de rectificar. El resultado final bien claramente puede deducirse cuál ha de ser, sin necesidad de tener dotes de clarividente.»

NOTICIAS

— MALAGA.—Han llegado convoyes de víveres enviados por Córdoba y Sevilla. Todas las poblaciones andaluzas rivalizan en el envío de socorros para sus hermanos malagueños, víctimas de la ferocidad sin nombre y del engaño de los comunistas que dominaron en la ciudad.

— CORUÑA.—Ayer se celebró un mitin en Barcelona, a cargo de la F. A. I. y la C. N. T. Un orador, el director de «Solidaridad Obrera» se expresó crudamente, manifestando que en la retaguardia roja «no se siente la guerra» (ni en la vanguardia, añadimos nosotros), que todo el mundo dispone y que hay que ir a la movilización general, no en la «Gaceta» sino en la realidad, porque de lo contrario es segura la derrota y «la pérdida de la revolución». Estas manifestaciones dan idea clara de la confusión y del pánico que reina en las filas enemigas y en los dirigentes rojos.

— ROMA.—En Rusia y Méjico se ha preparado alojamiento para 29.000 niños marxistas españoles. Las primeras expediciones han salido ya.

— OVIEDO.—Nuestras baterías bombardearon ayer las posiciones enemigas, produciendo graves daños.

— LONDRES.—El Almirantazgo ha publicado una nota diciendo que la visita que el almirante del «Nelson» hizo a Barcelona no significa en modo alguno el reconocimiento del gobierno catalán, sino que fué únicamente de cortesía.

— MILAN.—El comité de Valencia va a incautarse de las emisoras extremistas, porque entienden que están realizando una labor desmoralizadora. En rigor se hacen eco de la opinión, cada vez más alarmada y desconfiada, y del malestar reinante en las zonas ocupadas por los marxistas.

— SALAMANCA.—En Barcelona, el fiscal popular (?) pide 322 penas de muerte para otros tantos abogados que suscribieron un documento de protesta por el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, ordenado por el gobierno del Frente popular.

— SEVILLA.—Ayer, el general Queipo de Llano estuvo en Málaga, y desde el balcón de la Casa Consistorial pronunció una vibrante y sentida arenga. El ilustre militar fué constantemente ovacionado.

— PAREDE.—En Almuñécar, los rojos, antes de huir, cometieron grandes destrozos y numerosos crímenes.

— BURGOS.—El periódico rojo «La Vanguardia» dice que desde la caída de Toledo los marxistas no han sufrido un revés del volumen de la pérdida de Málaga. «Y no puede hablarse de la compensación de reconquistas». «Solidaridad Obrera» afirma que la situación es grave y «puede ser la victoria del fascismo». Añade que el espectáculo de la retaguardia es repugnante.

No hables de la guerra a persona alguna que no conozcas, y tengas en ella absoluta confianza. Cuando un desconocido te hable o te pregunte, o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero, piensa que puede ser un espía; después, un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así, incurrirás en grave delito.

La conferencia de ayer

En el teatro dió ayer la conferencia dominical organizada por la C. O. N. S. el culto propagandista D. Luis Monreal, periodista zaragozano de brillante pluma.

Después de un afectuoso saludo y elogio a Jaca, trató de la significación y de los anhelos de la «generación del 37», de justicia, de disciplina y de sentido tradicional, en contraposición a la dejadez de la generación del 98. Expuso el ideario de Falange Española en el orden de la cultura espiritual y la misión de la juventud en esta hora de España.

El orador, muy conocido en esta ciudad, recibió muchos aplausos del auditorio que le escuchó con especial atención y complacencia.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Así son los moros

Los moros de Tánger han disuelto violentamente una repugnante manifestación organizada por el Frente popular de aquella ciudad, con la complicidad de ciertas autoridades, para protestar contra la exhibición de la Bandera española en nuestra Legación y en numerosísimas casas de Tánger, con motivo de la toma de Málaga. Los marroquíes han desgarrado y pisoteado las banderas marxistas.

Así están obrando los moros en defensa de España; así luchan junto a nosotros, porque corresponden al afecto que les profesamos, porque unos y otros llevamos la misma sangre en una convivencia de siglos en la Península.

Los moros marroquíes son extraños—más que extraños enemigos—a los salvajes marxistas que deshonran a España, lacayos asquerosos de los dirigentes rusos, y se ponen a nuestro lado para combatirlos hasta exterminarlos del suelo español

¡ Os engañan como a chinos !

Milicianos rojos: Os están engañando como a chinos desde que comenzó la guerra. Vuestros dirigentes os ocultan la verdad para que sigáis haciendo de esclavos y cayendo a millares ante el empuje incontenible de las tropas del Generalísimo Franco. Tengo la completa seguridad de que si os dijeran la verdad, sólo «la verdad» de la desdichada situación de los marxistas en todos los frentes, u os dejaran que la averiguaseis por vuestra cuenta, abandonaríais las trincheras rojas y os pasaríais en masa a nuestro campo.

Ved un detalle, sólo uno de los mil que se os pueden presentar. Celebrando la toma de Málaga por nuestras tropas del Ejército del Sur, ha habido en Huesca manifestaciones de júbilo patriótico, como en todas las ciudades de España. Hasta las trincheras rojas llegó el son de las campanas y el estruendo de los vítores, de las músicas y de los cohetes. Extrañados los milicianos marxistas, preguntaron a nuestras trincheras si en Huesca se habían vuelto locos «por haber tomado ellos Sevilla».

Los periódicos del Frente popular, en efecto, han propalado esta enorme mentira. Y Sevilla sigue tranquila y alegre en poder nuestro, los obreros muy contentos y todo el mundo trabajando.

¿Lo veis? Y llegará un momento—momento cercano—en que todo el tinglado rojo se vendrá al suelo; quedaréis derrotados, aniquilados, y entonces (¡demasiado tarde!) os enteraréis de que vuestros dirigentes os engañaron miserablemente presentándoos triunfos imaginarios y victorias que no eran sino derrotas. Os enteraréis cuando no haya remedio.

Ahora estáis a tiempo. Pedid sólo que os dejen leer periódicos nuestros y sabréis la verdad desconsoladora para vosotros. Y obrad en consecuencia.

ZURRIAGO

Sobre la Marcha Real

En cierta ocasión, Don Alfonso XIII preguntó al Padre Otaño si sabía algo relacionado con el origen de la Marcha Real. El sabio Jesuita prometió estudiar el tema, que hoy ya domina. Sabe que es inexacta la leyenda de que esa marcha fuese enviada por Federico II de Prusia a nuestro rey Carlos III, convertida más tarde en Marcha Real. Esta música pudo haberse inspirado en alguna melodía alemana, pero es netamente española en su forma actual.

El Padre Otaño se propone publicar un estudio con las investigaciones realizadas, y ahora va a dar en Zaragoza dos conferencias sobre la música militar española.

OPTIMISMO VASCO

Cuando nuestras tropas gloriosas son ovacionadas por las calles de Málaga y los bravos soldados son estrujados y besados por los malagueños libertados de la férula comunista, Bilbao, en su emisión de ayer, decía que se luchaba en los arrabales de la bella capital andaluza y que las tropas nacionalistas, con grandes pérdidas de hombres y material, no la tocarían jamás.

En vista de la gran cantidad de requetés y falangistas que se pasan a sus filas en el frente malagueño—seguida berreando el speaker vasco en un mal castellano—se han visto obligados a tomar medidas de «admisión» y sólo serán acogidos aquellos que se pasen con un pan y una gallina.

Suponemos que si tenían los malagueños construido el gallinero les habrá producido una gran contrariedad el tener que abandonarlo, por más que lógicamente pensando a estas horas creemos que estará lleno de milicianos rojos, porque todos habrán «cantado la gallina».

Tip. Quintillá